

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 434.

MURCIA, 14 DE AGOSTO DE 1898

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La imprenta, redaccion y administracion de este periodico se ha trasladado á la calle de Victorio nº. 53

La Juventud Literaria

PALIQUE

SUSPENSION DE GARANTIAS

Al político en agraz
que sabe amoldar su copla
para pedir guerra ó paz,
segun el viento que sopla,
y perorando sin tasa,
con acento patrioterol,
cuica solo que en su casa
nunca le falte el puchero;
para ese, amigo Ramon,
como yo, ¿no creerias
que está bien la suspension
de todas las garantias?

A la niña melindrosa,
que pasa la vida entera
sin hacer nunca otra cosa
que exhibirse donde quiera,
y con tanto pasear
nunca ha llegado á saber
como se puede enhebrar
una aguja de coser;
para esa, amigo Ramon,
como yo, ¿no pedirias
una eterna suspension
de todas las garantias?

Para el que vago de oficio
solo en comisiones sueña
y se halla siempre al servicio
de toda causa pequeña,
y no se quiere ocupar
en trabajo mas decente
que no sea el de chupar
la sangre al contribuyente;
¿para ese, dime Ramon,
si tú no decretarias
la inmediata suspension
de todas las garantias?

Y para el yerno incivil
y la esposa desleal;
para el esposo venal
y para la suegra vil,

que en un pugilato eterno
parece que les divierte
el vivir en un infierno
y maldecir de su suerte;
¿no te parece, Ramon,
que á esos no levantarias
la enérgica suspension
de todas las garantias?

CÓRCHOLIZ



LA MUJER-PESCADO

De los pescados, el mero;
pero la mujer primero.
YO.

Hay desde tiempos pasados
semejanzas peregrinas
en mugeres y pescados;
que, aun siendo ricos bocados,
tienen escamas y espinas.
La que buscando interés
acepta su santa unión
con un anciano marqués,
mujer, por lo cara, es
muy parecida al salmon.

Mas la que loca se mete
á gastar por figurar
y su hacienda compromete
la hemos de considerar
como simple salmonete.

La que por fiero destino
su inteligencia no aguza,
y hablando siempre sin tino
dice mucho desatino,
¿que ha de ser sino merluza?

Pero la que reservada
y prudente, grave y ducha
se da tono de ilustrada,
si engañando es respetada,
imita bien á la trucha.

La que toda fiesta alegre,
y no sabiendo limpiar
de su casa el pobre ajuar,
lleva hasta la cara negra,
se parece al calamar.
Pero la chica hacendosa
cuya blancura divina
su limpieza escrupulosa
nos revela, es, por lo hermosa,
comparable á la lubina.

La que vive en reuniones
y á todo amor es infiel,
rindiendo mil corazones,
en el mar de las pasiones
es la imagen del pajel

Mas la que vive apartada
del bullicio, y le condena
siendo rica y agraciada,

como es pesca codiciada,
se parece á la ballena.

La que siendo macilenta
se ilumina á toda costa
y con color se presenta,
esa debe entrar en cuenta
al precio de la langosta

Y la que un jiba ostente
aunque el algodón ladino
disimule la pendiente
será el retrato patente
del sabroso langostino.

La dama cuya gordura
y voracidad que callo,
al mas bravo dan pavura,
aunque oprima su cintura
parecerá un rodaballo.

Mas la que por otro estilo
el alimento abomina
y pasándose de fina
logra quedarse hecha un hilo,
esa es la mujer-sardina.

La que creyendo valer
se muestra dando betun
de sabia á mas no poder
esa, en mi corto entender,
es la copia del atun.

Pero la chica modesta
que además del buen palmito
habla con cordura, honesta,
esa tan lista y dispuesta,
vale mucho, es el bonito.

La dama emperejilada
que se cae de fea y vieja,
relamida y ramilgada,
esa infeliz engañada
es una vulgar almeja.

La que con peces-espadas
vulgo niñas proporcion,
lleva escolta ó procesion
por calles y encrucijadas,
traga-novios, TIBURON.

Y, en fin, para terminar,
hay muchachas que mejores
no se pudieran soñar.
peces de rio y de mar
de mil clases y colores.

Y en tiempos tan avanzados,
al que tome mis consejos,
dos le daré reservados:
De mujeres y pescados,
las rubias y los cangrejos.

Pero si no lo hallas grato
y hácia otras pescas te inclinas,
antes de servirte plato,
procura tener olfato
y ojito con las espinas.

FRANCISCO ARECHAVALA.



NO SOY POETA

Yo me lavo la cara
todos los dias:
Me gustan las patatas
y las judias.
No canto de las olas
la furia inquieta.
Llevo el cabello corto:
¡No soy poeta!

A mi nunca la luna
me dice nada,
y, para mi, la fuente
se está callada.
Juego á la loteria
y á la ruleta:
Babo muy poco vino...
¡No soy poeta!

Yo el amor imposible
nunca he buscado:
¡Cuanta y cuanta fregona
he conquistado!...
Yo sé bien lo que vale
una peseta:
Yo como casi siempre:
¡No soy poeta!

Yo me corto las uñas
y gasto peine,
y no sé si ha existido
Enrique Heyne:
Soy suscritor perpetuo
de la «Gaceta»:
Yo he estudiado aunque poco,
¡No soy poeta!

Mucho más que el Pegaso
me gusta un coche.
Duermo como un bendito
toda la noche.
No he delirado nunca
ni aun á dieta.
No me entusiasma el verde...
¡No soy poeta!

Y el caso es que hago vorros,
pero así, en broma,
sin robarle su arrullo
á la paloma,
Ni quitarle perfines
á la violeta
En fin, que me conozco:
¡No soy poeta!

JOSÉ JACKSON VEYÁN

